

Fuerte represión a habitantes del Barrio La Sexta



Por **Azul Martinez**. Fotografía: **Cristian Maiola**

Vecinos y vecinas del barrio La Sexta amanecieron, ayer por la mañana, en un clima de violencia y amenazas. Un grupo de efectivos del Cuerpo Guardia de Infantería -CGI- intentó ingresar por la fuerza al predio donde las familias continúan resistiendo los desalojos que se están llevando a cabo desde hace aproximadamente una semana, por parte del gobierno provincial y municipal. Ante la negativa de desalojar el predio, la policía avanzó con palos, balas de goma y gas pimienta hiriendo a cinco personas, entre ellos Matías Romaguera, conocido popularmente como 'El Poeta de la Sexta'.

El conflicto se da en el marco del Plan Abre, mediante el cual se pretende llevar adelante un proyecto de urbanización para ampliar la infraestructura académica, construir una nueva avenida en calle Berutti, que irá desde Cochabamba a 27 de Febrero y la planificación de 324 nuevas viviendas. Estas obras implican el desalojo y la simultánea reubicación de todas las familias que viven desde hace muchos años en la zona de la Ciudad Universitaria. Las medidas fueron tomadas a partir de un convenio firmado entre el rector de la UNR, Hector Floriani, perteneciente a la agrupación política Franja Morada y el gobernador Miguel Lifschitz, sin haber tenido en cuenta la opinión de los habitantes del barrio.

Gracias a la intervención de organizaciones políticas y estudiantes de distintas facultades se logró detener el brutal operativo. Para hoy convocan a un festival en las calles Esmeralda y La Paz entre las 11 y las 18, para sumar apoyos y contraponer música y alegría a una situación que cada día se vuelve más tensa y conflictiva. En paralelo, se vienen pensando otras actividades para realizar en la facultad: actividades de reflexión en cada cursos y charlas abiertas con vecinos del barrio. Además, el Frente de Izquierda convocó hoy a las 13 a una asamblea en frente de la Facultad de Psicología para debatir abiertamente la situación y poder pensar conjuntamente medidas a seguir.

Un conflicto de larga data

Si bien las familias se anoticiaron del nuevo proyecto hace tres meses, las medidas de expulsión comenzaron el pasado lunes 7 de mayo, cuando la policía y personal de Control Urbano se hicieron presentes en el predio para comenzar con los desalojos por la fuerza. El miércoles pasado, el Sindicato de los docentes e investigadores de la Universidad Nacional de Rosario -COAD-, convocó a un festival para denunciar la 'situación de vulnerabilidad e incertidumbre que viven los vecinos' y para dar mayor visibilidad a la problemática. El lunes, las familias que quieren quedarse en sus viviendas presentaron un recurso de amparo en Tribunales Provinciales, pero ayer el Cuerpo de Infantería que tenía orden de continuar con su accionar. **Sin Cerco** habló con Guillermo, vecino del barrio.

'La policía ha reprimido con gas pimienta a mujeres embarazadas, niños y adultos, sin ningún motivo porque nosotros nos resistimos pacíficamente. Después, obviamente, ellos quisieron ingresar al predio para empezar a echar por la fuerza a las familias a las que no han logrado quebrantarles su voluntad por medio de la extorsión, como sí han hecho con otras a las que les dijeron 'mañana venimos con la policía y te quedas en la calle, así que agarrá esta plata'. Todas estas acciones las están llevando adelante desde el Estado municipal con Mónica Fein, y provincial con el secretario de Hábitat, Diego Leone, y el Gobernador Miguel Lifschitz', declaró Guillermo.

Al tenso escenario arribaron diferentes figuras políticas, organizaciones y medios de comunicación, entre ellos los concejales Carlos

Del Frade, Eduardo Trasante, Eduardo Toniolli y la concejala Celeste Lepratti; agrupaciones estudiantiles como AIRE, PTS, los Centros de Estudiantes de la Facultad de Humanidades y Artes y de Ciencia Política y Relaciones Internacionales; canal 5 y canal 3. Más tarde, se hicieron presentes los fiscales César Cabrera de la Unidad de Flagrancia y Verónica López de la Unidad Salidas Alternativas, para intentar apaciguar el conflicto. ¿Hace muchos años las tierras de este barrio estaban abandonadas por el Estado, y los trabajadores del puerto y el ferrocarril desmalezaron todo y construyeron las casas con sus propias manos, por eso nosotros decimos que tenemos derechos adquiridos desde antes de que estas tierras fueran cedidas a la Universidad ?, explicó Guillermo. Él, junto a otros compañeros, forma parte de la Asamblea de Vecinos del Barrio La Sexta, un espacio que defiende los territorios de los históricos desalojos que vienen sufriendo. ¿Nosotros hemos resistido dictaduras como la de Onganía, la de Videla y vamos a resistir a este gobierno provincial socialista, porque ellos con la represión y la vulneración de derechos adquiridos tienen la misma esencia que el gobierno nacional de Cambiemos, haciendo negocios con algunos pocos y perjudicando a una mayoría?, afirmó.

Avasallando derechos

En un duro contexto de crisis económica, en donde el gobierno nacional anuncia un plan de ajuste y mayores niveles de inflación, y donde el presupuesto para las universidades públicas se recorta año a año, las mejoras edilicias en las facultades de la ciudad no son una prioridad para el ejecutivo provincial y el rectorado de la UNR, que pretenden llevar adelante un plan de urbanización que costará mil millones de pesos y que no sólo implica demoler un gran número de viviendas, sino que además pone en peligro los espacios de atención y recreación dentro del barrio, como el Centro Comunitario La Rigoberta, o el club Unión y Fuerza -al que le reducirían a la mitad sus terrenos-, también la cancha de fútbol de Cochabamba y Berrutti que quedaría emplazada dentro del nuevo complejo universitario.

Mónica Montenegro, referente del Centro Comunitario La Rigoberta, en declaraciones al programa ¿El Despertar de los Zonzos? en radio Gran Rosario, afirmó que las familias están a favor de las obras de urbanización en el barrio, que vienen exigiendo desde hace muchos años, pero no con la erradicación de las viviendas que ellas mismas, con mucho esfuerzo, construyeron. ¿Quieren trasladar a los vecinos que viven del lado de Berrutti hacia la barranca, para el lado de Berrutti a Chacabuco. Van a hacer un amontonamiento de gente, porque no tienen criterios básicos de urbanización ni de los modos de ellos. Están tirando casas abajo, está viniendo la policía a hacer cercado de terrenos, cuando todavía ni siquiera hay una licitación que nos comunique el plazo en el que se van a hacer las viviendas y la provincia y la municipalidad se niegan a hablar con las organizaciones y tratan de hacer un convencimiento individual de cada familia, haciéndoles creer que no hay otra alternativa?, concluyó Mónica.